EL MUNDO. VIERNES 12 DE ABRIL DE 2013

## CULTURA / EM2



Una de las viñetas de 'Pyongyang', la aclamada obra de Guy Delisle

Salón del Cómic / Barcelona

## «Corea vive en una paranoia permanente»

Guy Delisle, autor del cómic de culto 'Pyongyang' que Gore Verbinski adaptará al cine, una de las estrellas de la feria

VANESSA GRAELL / Barcelona Corea del Norte, uno de los países más herméticos del mundo, continúa con su carrera nuclear. El régimen de Pyongyang amenaza (otra vez) con llevar a cabo pruebas de misiles balísticos. Y Washington y Seúl elevan su nivel de alerta. La mejor crónica de los últimos años de la vida en Corea del Norte la firma el

dibujante Guy Delisle con su álbum de culto *Pyongyang* (Astiberri), un relato de los dos meses que vivió en la capital norcorena y que Gore Verbinski está adaptando al cine.

«Corea del Norte vive en 1953, como si justo hubiera acabado la guerra con Corea del Sur. El país se paró ahí. Lo que más me impactó fue la impresión de viajar en el tiempo, de retroceder al pasado. Todos los días hablan de guerra, hay un estado de miedo y de paranoia permanente», contaba ayer Delisle, en la inauguración del Salón del Cómic de Barcelona, que se celebrará hasta el domingo y espera atraer a 100.000 visitantes. Guy Delisle, canadiense afincado en Montpellier, ganó el año pasado el premio al mejor álbum en la feria de Angulema -la que marca el pulso del cómic en Europa- por Crónicas de Jerusaden. El autor se ha especializado en el género de los cuadernos de viaje de tintes autobiográficos (siempre es él, en versión monigote de trazo sencillo, el protagonista) y lo ha renovado a base de humor e ironia.

«Hace algo más de 10 años que fui a Corea, pero no creo que haya cambiado mucho», dice. Desde el mismo momento en que aterrizó ya

sufrió un choque cultural: «El aeropuerto estaba a 
oscuras. No había electricidad. Me 
impactó mucho. Y 
en la aduana revisaron todas mis 
cosas: les tuve que 
explicar qué era el 
libro 1984 de Orwell y qué tipo de 
mís CD», recuerda. Y, al salir a las 
calles desiertas 
(«porque la gente



En cuanto a la vida cotidiana, en las calles de la capital «no hay cafés, ni bares, no pasa absolutamente nada, sólo ves algunos grupos de gente ensayando desfiles». Por la mañana, Pyongyang se despertaba con micrófonos que proclaman consignas revolucionarias. Y, en la sección de zapateria de unos grandes almacenes,
sólo había un modelo de zapato en
azul o en rojo que ocupa toda un ala:
«Es como una instalación de arte
contemporáneo», ironiza Delisle.
También califica como «performance agotadora» el hecho de que un
guía le acompañara en todo momento durante sus dos meses de es-

tancia, en los que trabajó en la única empresa estatal de animación. «Muchas empresas occidentales externalizaban en Corea del Norte, que tenía una gran industria de animación a precios bajísimos, mucho más barato que en China», señala.

Algunas de las páginas originales de Pyongyang

cuelgan en la exposición Cuadernos de viaje. Aunque es el salvaje oeste el que domina el saloon del cómic con una gran muestra de más de 230 originales, desde Lucky Luke al teniente Blueberry. Por un puñado de cómics reivindica el género del Far West, tradicionalmente asociado al cine, al mundo de la viñeta. No faltan tampoco en el Salón los clásicos superhéroes: Los 75 años de Superman revisa las peripecias de Clark Kent desde ese número 1 de 1938 publicado por Jerry Siegel y Joe Shuster y Juntos pero no revueltos enfrenta a La Patrulla-X y a Los Vengadores.



**Guy Delisle.** / EL MUNDO

